Pensamos que nuestra Universidad se acerca, lenta pero firmemente, a la etapa de madurez que le permitirá dar su sitio a la investigación científica. Casi todas las universidades afamadas del mundo, deben gran parte de su prestigio a la calidad de su investigación científica. Entre nosotros, siempre miran las cosas científicas con temor y desconfianza; como miran los pueblos bárbaros que adoran muchos dioses falsos, al misionero que les predica la fe cristiana. Para muchos mediocres sedentarios es peligroso y produce "dudas", el propósito de crear una orientación netamente científica entre los universitarios.

Son raros los valores nuestros. No tenemos escuela ni tradición científica. Deberemos formarlas. Pero deberemos hacerlo con nuestros propios medios y nuestra propia gente. Hay que crear la escuela científica zuliana. Con hombres y mujeres jóvenes, con nuevas ideas y nuevas actitudes. Con mística regionalista y nacionalista primero, para que luego se dilaten y adquieran valor y reconocimiento internacional.

Eso puede hacerse aquí. Y se está haciendo. El Instituto de Investigación Clínica de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia, ha logrado que varios jóvenes se formen como investigadores científicos e inicien la etapa que llevará a nuestra Universidad a sus mejores logros. Precisamente en estos días, cuando estamos cumpliendo cinco años de la iniciación de labores, se han incorporado a nuestro grupo, ya formados, los jóvenes que enviamos primero al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y luego al exterior, a especializarse. Es necesario que se sepa que el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) está contribuyendo de manera generosa a la formación de nuestros científicos. Generalmente nuestros ióvenes reciben una beca del IVIC y respaldo en todo sentido, mientras la Universidad no paga prácticamente nada. Luego el IVIC los envía al exterior y, con la limpieza y corrección que sabe imprimir el Dr. Marcel Roche a todos sus actos, a su regreso al país los noveles científicos ingresan al Instituto de Investigación Clínica de la Universidad del Zulia, sin que el IVIC exija derecho alguno sobre ellos.

Todo este movimiento que, afortunadamente está empezando a cristalizar, se inició con las conversaciones que sostuve hace muchos años, con un grupo de mis alumnos de tercer año de medicina. Les decía entonces, que era necesario sacudir la modorra de nuestro medio; que era necesario echar a andar la Universidad por nuevos rumbos; que era necesario crear un movimiento científico criollo que diera lustre a nuestra Casa de Estudios y al Zulia y a la Patria. Me miraban incrédulos y se decían: ¿nosotros?; ¿podremos nosotros, tan muchachos, iniciar esto?. Y pudieron. Estos alumnos y yo nos reuníamos en la casa de unos de ellos y dejábamos correr la imaginación y la esperanza. Eran sueños. Actualmente, ya está aquí el Dr. Orlando Castejón, Encargado de la Sección de Microscopía Electrónica del Instituto de Investigación Clínica. Se formó durante dos años en el IVIC bajo su maestra la Dra. Gloria de Villegas, afamada científica venezolana. Luego el IVIC lo envió a California con el Dr. Sjostrand, microscopista electrónico internacionalmente reconocido como autoridad en la materia. Ahora el Dr. Castejón formará los microscopistas que el Zulia necesite e iniciará investigaciones de altura científica desconocida en nuestro medio. También llegaron la Dra. Haydee de Casteión (histoguímica) y el Dr. Armando Soto (virólogo). Estos científicos de escuela, con sus conocimientos y el celo nacionalista y la mística que los une alrededor de nuestro Instituto y de la Universidad, harán nacer una nueva etapa científica en esta región. El Dr. Armando Soto Escalona, después de prepararse durante un año en el I.V.I.C., bajo la dirección del Dr. Otto Núñez Montiel, estudió durante dos años en el Centro de Enfermedades Transmisibles (Atlanta, Georgia, U.S.A.) y adquirió vastos conocimientos en virología en general y en virus entéricos en particular. La Dra. Haydee de Castejón, entrenada en el Departamento de Histoquímica y Patología Experimental del I.V.I.C. bajo la dirección del Dr. Luis M. Carbonell y luego en el Departamento de Neuropatología de la Universidad de California, Los Angeles, U.S.A., trae nuevas técnicas para el estudio de problemas bioquímicos tisulares, y brindará importante avuda en investigaciones histológicas.

Actualmente están en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), la Dra. Elena Ryder (que irá a Nueva York bajo la dirección del Dr. Severo Ochoa, premio Nóbel de Bioquímica) y la Dra. María P. Diez Negrillo, que irá a Seattle, USA, bajo la Dirección del Dr. Finch, hematólogo de fama mundial. La Dra. Slavia Ryder tiene un año en los Estados Unidos de Norteamérica (Atlanta) estudiando neurovirus, y dentro de un año más estará también con nosotros.

Los Dres. Guzmán y Haack que estudian en Caracas actualmente Neurocirugía y Neurología, estarán con nosotros dentro de pocos años, al terminar respectivas especializaciones en el exterior. Esto completa un hermoso panorama científico para la Universidad del Zulia y su Facultad de Medicina y para toda la región zuliana. Por primera vez en nuestra historia, un grupo de científicos adiestrado en centros internacionales de primera categoría, se está abocando a iniciar un movimiento científico zuliano que, indudablemente, dejará huella positiva en el ámbito nacional. Y que, una vez sedimentados sus miembros y lograda la madurez que dan la experiencia y el diario trajinar por los vericuetos biológicos, darán a nuestra Universidad y a nuestra región, categoría reconocida internacionalmente.

Y todo esto, nació de un grupo de estudiantes de tercer año de medicina. De unos estudiantes que tuvieron tiempo para soñar un poco, y temple para luchar un poco.

Dr. Américo Negrette.